

Enrique Bolaños G.

EL LIDER Y LIDERAZGO

Julio de 1996

Prácticamente toda actividad humana necesita de liderazgo. Hasta una caravana de dos vehículos se echa a perder si no se decide de antemano quién la guiará. Una vez que se decida quién irá a la cabeza, será necesario que ese guía (conductor o líder) sepa cómo guiar, o sea, cómo liderar.

Este seminario que ha preparado el *Instituto 11 de Julio* bajo la administración de su Director, Dr. Carlos Quiñónez, pretende ayudar a los candidatos a diputados, a alcaldes y a concejales de LA ALIANZA LIBERAL a fortalecer sus destrezas y habilidades. Una de esas cosas es el “ser líder”. Debemos ser líderes en nuestros propios campos de acción. Debemos conducir a nuestros conciudadanos a lograr las metas patrióticas que nos hemos trazado.

Este artículo sólo pretende dar algunos consejos sobre el líder y liderazgo.

El liderazgo es el corazón de toda empresa. No se administra una empresa (de cualquier tipo) barajando números, o arreglando organigramas, o computando fórmulas y recetas empresariales, o marchando en manifestaciones callejeras y haciendo pintas en las paredes. Lo que se administra es gente... Si usted hace que la gente asista con alegría a su trabajo... si los deja cometer errores libremente y sin miedo... si hace que todos aprendamos de los errores cometidos... si logra que ellos gocen del trabajo que realizan... si les permite que se concentren en hacer cosas y no sólo a escribir reportes y concurrir a reuniones, entonces, usted es un líder.

El líder guía gente. Para un líder la gente es primero. Un líder es alguien a quien la gente sigue. La gente lo sigue porque creen en su dirección, en su integridad y en su competencia. La gente quiere al líder (a su líder) no por ser quien es, sino porque el líder hace que se sientan bien y contentos siguiéndolo. Para poder seguir las instrucciones de otro, es esencial que haga que los seguidores se sientan bien y contentos de acatarlas. Claro que hay otros que hacen que la gente los siga, tal como lo hace el sargento de un pelotón, o un cónyuge dominante, aunque sea a regañadientes y por muchas otras razones, pero esos no son líderes ni eso equivale a tener liderazgo

Un líder es como un buen *manager* de béisbol: Debe tener la habilidad de hacer que sus jugadores crean que son mejores de lo que son. Los obliga a tener buena opinión de sí mismos. Les hace saber que confía en ellos. Los hace dar más cada vez. Y una vez que llegan a saber lo bueno que son, hace que no se conformen con dar menos de lo máximo que puedan dar.

La primera y última tarea de un líder es mantener viva la esperanza -la esperanza en que podamos encontrar el camino hacia un mundo mejor.

Pero, ¿cómo llegar a ser líder?

La siguiente narración es de un autor anónimo. Nos narra lo que hizo él para poder llegar a ser líder. Si hacemos lo que él hizo, llegaremos a ser líderes:

Busqué cómo llegar a ser líder.

Busqué por todas partes. Hablé con autoridad. La gente me escuchaba, pero había otro que era más capaz que yo y la gente lo seguía.

Procuré inspirar confianza, pero la gente parecía decirme “¿Por qué debo confiar en usted?”

Asumí posturas de líder, pero la gente no notaba mis aires de elegancia.

Corría hacia los primeros lugares y señalaba el camino hacia nuevas alturas. Demostré que yo conocía la ruta hacia la grandeza. Al mirar hacia atrás, noté que estaba solo.

¿Qué hacer? He trabajado duro usando todo lo que yo sé, pero no logro ser un líder.

Me detuve a meditar.

Y luego escuché voces a mi alrededor. Oí lo que el grupo estaba tratando de hacer. Me remangué las mangas y me uní a ellos en el trabajo.

A medida que trabajábamos pregunté: “¿Estamos todos de acuerdo en lo que queremos hacer y en cómo lograrlo?”

Y pensamos juntos, y luchamos juntos, y caminamos juntos hacia la meta.

Me encontré alentando a los dasanimados. Busqué las ideas de los tímidos que no hablan. Enseñé a los que tenían poca habilidad. Elogié a los que trabajaban duro.

Cuando terminó nuestra tarea, uno del grupo se volvió hacia mi y me dijo: “Esto no hubiera sido posible sin tu liderazgo”.

Al comienzo dije, “Yo no fui líder. Sólo trabajé con el resto”. Después comprendí que el liderazgo no es un objetivo, sino sólo una manera de alcanzar una meta.

Soy mejor líder cuando ayudo a otros a lograr lo que nos hemos propuesto. Soy mejor líder cuando ayudo a otros a usarse a sí mismos con creatividad. Soy mejor líder cuando me olvido de mí mismo como líder y me dedico al grupo... a sus necesidades y a sus metas.

Ser líder es ser servidor... es dar... es alcanzar metas juntos.

Dejo un último consejo que creo que puede contribuir a que seamos mejores líderes y a tener un sentido de auto-estima y más felicidad. Este no pide que tengamos una personalidad especial o alguna química especial. Cualquiera de nosotros puede hacerlo. El consejo es: **¡Que nos importe!**